

¿Por qué se maltrata
al más íntimo?

*Una perspectiva
psicoanalítica del
maltrato infantil*

Yolanda

López Díaz



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ



Colección Sede

Si quebró el Cantaro.

Otros títulos de esta colección

*Profesión: docente de medicina.
¿Se puede conjugar en un solo profesional
el ejercicio de las dos profesiones?*

María Teresa Pérez García

*Terapia ocupacional. Conocimiento
y práctica en Colombia*

Alicia Trujillo Rojas

La globalización en su historia

Hugo Fazio Vengoa

*Colombia años 50. Industriales,
política y diplomacia*

Eduardo Sáenz Rovner

*De la estructura agraria al
sistema agroindustrial*

Absalón Machado C.

Yolanda López Díaz

Magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en Psicoanálisis, Cultura y Vínculo Social de la Universidad de Antioquia. Se ha desempeñado como docente durante treinta años en el Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, del cual también es egresada. Distinguida como profesora emérita de la Universidad Nacional de Colombia y en repetidas oportunidades galardonada con el Premio de Docencia Excepcional que otorga la Universidad a quienes son reconocidos por los estudiantes en esta categoría. Por su trayectoria académica en febrero de 2014 el Consejo Superior Universitario le otorgó tenencia del cargo.

Autora de varios artículos en los campos del trabajo social y el psicoanálisis, en los que la familia ocupa un lugar fundamental como objeto de reflexión. Como resultado de varios años de investigación la profesora López sitúa en este libro la violencia que los padres infligen a los hijos, en las coordenadas teóricas del psicoanálisis, lo que representa una novedosa y fructífera perspectiva de análisis de este fenómeno tan ampliamente extendido en nuestra sociedad.

¿POR QUÉ SE MALTRATA AL MÁS ÍNTIMO?
UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA DEL MALTRATO INFANTIL

¿POR QUÉ SE MALTRATA AL MÁS ÍNTIMO?
UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA DEL MALTRATO INFANTIL

Yolanda López Díaz



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Bogotá, D. C., junio de 2014

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

López Díaz, Yolanda, 1948-

¿Por qué se maltrata al más íntimo? : una perspectiva psicoanalítica del maltrato infantil / Yolanda López Díaz. – Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2002.
144 p. – (Colección sede ; 6)

Incluye referencias bibliográficas

ISBN : 958-701-137-6

1. Abuso del niño 2. Violencia en la familia I. Título II. Serie

CDD-20 362.761 / 2014

¿Por qué se maltrata al más íntimo?

Una perspectiva psicoanalítica del maltrato infantil

© Universidad Nacional de Colombia, Dirección Académica Sede Bogotá

© Yolanda López Díaz

Primera edición, 2002

Primera reimpresión, 2014

ISBN Colección 958-701-131-7

ISBN 958-701-137-6

Diseño de carátula/Camilo Umaña Caro

Ilustración de carátula

Se quebró el cántaro Grabado de Goya. Cortesía
del Museo de Arte Moderno de Bogotá-MamBo

Ilustración de contracarátula

Edificio Facultad de Ciencias Humanas

Fotografía de Wilmer Sepúlveda

Ignacio Mantilla Prada

Rector General

Jorge Iván Bula

Vicerrector Académico

Gerardo Rodríguez Niño

Director Académico Sede Bogotá

La verdad oculta que rechazaríamos de buen grado, es la de que el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que sólo osaría defenderse si se le atacara, sino por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones pulsionales también debe incluirse una buena porción de agresividad. [...] En condiciones que le sean favorables, cuando desaparecen las fuerzas psíquicas antagónicas que por lo general la inhiben, también puede manifestarse espontáneamente desenmascarando al hombre como una bestia salvaje que no conoce el menor respeto por los seres de su propia especie.

EL MALESTAR EN LA CULTURA
SIGMUND FREUD

Quiero expresar mi reconocimiento a la Universidad Nacional, mi casa desde hace muchos años, por eximirme de las normales obligaciones universitarias y permitirme concentrar en un trabajo de lectura, reflexión y escritura, que espero se recoja en parte en este escrito, y en la docencia que imparto siempre con alegría a los estudiantes de la Carrera de Trabajo Social.

A Juanita Barreto por comprender la importancia de este trabajo para su autora y brindarme el apoyo requerido como directora del Departamento de Trabajo Social, y como lectora interesada del texto final del escrito.

Por su acompañamiento, por su interlocución, sus observaciones, y su generosa escucha, quiero agradecer a Carmen Lucía Díaz, psicoanalista, que en este trayecto hizo honor a la amistad.

A Luis Santos, cuya cuidadosa lectura me permitió introducir precisiones y aclaraciones necesarias para una mayor comprensión del texto.

A las doctoras Esperanza Pérez y Carmenza Gutiérrez, trabajadoras sociales, directoras de los Centros Zonales de Atención de Suba y Revivir pertenecientes al ICBF, y a su equipo de profesionales, por la acogida y colaboración con mi propuesta clínica de escucha y tratamiento a padres maltratadores, acogida y colaboración sin las cuales difícilmente hubiera podido elaborar y precisar las intuiciones teóricas sobre las cuales comencé la elaboración de este trabajo.

Al cuerpo de docentes de la Maestría Psicoanálisis, cultura y vínculo social y, en particular, a los profesores Clara C. Mesa y Héctor Gallo, tutores de la tesis de grado que dio origen a este trabajo, por sus aportes teóricos, observaciones y sugerencias, las que me permitieron formalizar en el texto que hoy presento mi experiencia clínica e investigativa, en las coordenadas de los conceptos psicoanalíticos, como una modesta forma de contribuir a la comprensión del problema del maltrato a los hijos.

Sería un acto de ingratitud no mencionar a mis compañeros de la Maestría, quienes sin proponérselo y seguramente sin saberlo, muchas veces me dieron su contribución para las reflexiones que propone este trabajo. Particular agradecimiento a Ángela Jaramillo cuya interlocución fue siempre motivo para continuar.

En Medellín, a Marleny y Sara, quienes generosamente me acogieron en su hogar, brindándome un espacio de tranquilidad, fraternidad y colaboración permanentes, que me permitió realizar y disfrutar mi proyecto intelectual.

A Enrique, sin cuyo apoyo, colaboración y estímulo no hubiera podido ni siquiera pensar en la realización de este proyecto de formación durante largo tiempo acariciado.

A mis hijos, Carlos Enrique, Juan Camilo y Lorna, por su paciencia ante mis ausencias y su alegría en cada uno de mis regresos.

A Pilar González; ella sabe por qué.

PRESENTACIÓN

La elaboración que Yolanda López comparte con nosotros en este libro es originalmente su trabajo de tesis para optar al título de magíster en ciencias sociales: psicoanálisis, cultura y vínculo social en la Universidad de Antioquia. Después de varios años de adentrarse en el campo del psicoanálisis, la autora, profesora asociada de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, formada inicialmente como trabajadora social, formalizó en su tesis una investigación que tiene el doble valor de abordar un campo particularmente complejo, el maltrato infantil, e intentar alrededor de este tema una articulación entre la perspectiva sociológica y la psicoanalítica.

El interés de la autora por el psicoanálisis no es gratuito, sino producto de un recorrido académico y personal —que incluye su formación psicoanalítica— en el que se ha mantenido en la búsqueda de formas de trabajo que permitan al investigador social incidir sobre diversos aspectos de nuestras dinámicas familiares. De este recorrido dan razón tanto sus

escritos previos como su práctica docente en la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional.

El libro se inicia con la constatación de los grandes vacíos que dejan algunas explicaciones que se han intentado para el maltrato infantil desde la antropología, la sociología y el trabajo social, las cuales no pasan de repetir recurrentes explicaciones basadas en teorías del aprendizaje, como se desprende de la revisión de las investigaciones más importantes que se han producido en los últimos años en el país. Especial valor tiene el hecho de que la elaboración teórica que logra la profesora López se articula de una forma bastante coherente con el análisis de la realidad de amplios sectores de la población colombiana, en la medida en que sus reflexiones surgen de un trabajo de escucha a padres maltratadores, realizado en instituciones pertenecientes al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Si bien el contexto en que fue recogido el material clínico no corresponde estrictamente al encuadre psicoanalítico, la metodología que utilizó para realizar la parte práctica de su trabajo y que se evidencia en los fragmentos clínicos que nos comunica, permite concluir que en sus intervenciones efectivamente hay un acercamiento psicoanalítico a las subjetividades en juego.

La revisión teórica profundiza en dos vertientes fundamentales para la comprensión del maltrato y el daño al más íntimo desde la perspectiva del psicoanálisis lacaniano. En primer lugar, el goce implicado en el acto maltratante, el empuje pulsional a dañar al otro más allá de cualquier justificación racional; en segundo lugar, la agresividad narcisista, la compulsión a someter al otro y a buscar obtener de él aquello que alimente la fantasía de la propia omnipotencia.

En relación con el primer tema, desarrolla principalmente los aspectos atinentes al empuje irracional de la pulsión, el súper-yo, los excesos mediados por el ideal y algunas consideraciones sobre la función paterna, como se pone en evidencia en los casos atendidos. Respecto al segundo, la intención agresiva, resalta con especial nitidez el hallazgo clínico de la exacerbada rivalidad del padre incapaz de tolerar la afrenta de no verse

realizado en aquel al que no puede reconocer como diferente de sí mismo y al que convierte en objeto de denigración y destrucción.

El trabajo profundiza también en la necesidad de distinguir entre maltrato, castigo y agresividad. A partir de esta distinción se pueden comenzar a comprender las diferentes posiciones subjetivas tanto del maltratador como del maltratado, y las posibilidades de perpetuación o de modificación de esta forma de relación con el otro más íntimo.

El desarrollo de los temas propuestos permite a la autora mostrar con suficiente claridad cómo el psicoanálisis puede hacer aportes significativos a la comprensión de un fenómeno social de tan graves consecuencias, y especialmente al develamiento de los procesos subjetivos implicados en él, más allá del esquemático proceso de repetición por aprendizaje propuesto en la mayoría de los trabajos que se han publicado sobre el tema. Constituye, además, una luz de esperanza para quienes estén interesados en trabajar en este campo, en el que desaliento y pesimismo son las consecuencias inevitables de fracasos consecutivos a intervenciones con frecuencia más motivadas por las presiones de las instancias judiciales que por el interés de los consultantes, y en el que abundan los estudios descriptivos que no abren las posibilidades de intervención que se vislumbran en el presente trabajo.

Estoy seguro de que este libro no pasará desapercibido ni para la comunidad psicoanalítica ni para los investigadores sociales, y que el esfuerzo realizado por la autora se verá ampliamente recompensado por la acogida que tendrá por parte de profesionales de diversas disciplinas, preocupados por un problema que todos reconocemos como factor de primer orden en la perpetuación de las múltiples violencias que hoy amenazan nuestra sobrevivencia como sociedad organizada.

LUIS SANTOS VELÁSQUEZ
Médico psicoanalista
Profesor asistente, Departamento de Psicología
Universidad Nacional de Colombia

INFANCIA

Al compás del recuerdo el hombre ya maduro apoyando sus brazos extendidos en el escritorio busca una señal. “Fue en el brazo izquierdo”, piensa. Recorre con mirada minuciosa el brazo. No descubre huella alguna. “Cincuenta años disuelven el rastro de un dolor temprano. “No, en el derecho no fue”. Sin embargo, de manera escrupulosa hace la excursión desde la mano hasta el codo. Nada. Otro repaso. “Sí, aquí está”. Un pequeñísimo arabesco sobre la piel morena en mitad del brazo. Por esa ventana diminuta hace su viaje de retorno a la escena infantil.

Despreocupado entra el niño al cuarto penumbroso de paredes altas. Del centro del techo cuelga una cuerda verduzca y retorcida en cuyo extremo difunde su luz mortecina una bombilla cubierta de puntitos marrones dejados con apremio por innumerables moscas. En el centro de la habitación un hombre vestido con traje gris de dril, la camisa apuntada hasta el botón del cuello coloca cobijas unas sobre otras. Frazadas de lana de cuadros y rayas de colores opacos. El niño mira hacia la puerta entreabierta que da a la calle. El sol de la tarde extiende su luz dorada sobre la madera de un azul desvaído y sucio. El contraste de luz y sombra resulta fascinante. El niño se sienta al pie de la puerta, se quita la camisa, entorna sus ojos grandes y se dispone a recibir la caricia tibia del sol. No piensa en nada, los minutos transcurren lentos y deliciosos.

Súbitamente un chasquido seco, doloroso, incisivo como el coletazo afilado de un reptil. Un delgado surtidor de sangre se eleva del brazo. El niño grita y corre a la habitación interior. Las mujeres lo detienen y le lavan la herida. El recuerdo se diluye en las tinieblas. El fuetazo del padre lanzado por la hebilla ha dejado su rastro perenne sobre la piel morena.

M.M.
año 2000